

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 16 DE ENERO DE 1811.

SUECIA.

Estockolmo 27 de noviembre de 1810.

S. A. R. el Príncipe heredero dió anteayer un espléndido banquete de 80 cubiertos, al que fue convidada S. M. la Reina viuda.

En esta semana se harán las exéquias ó funerales del conde de Fersen, mariscal del reino, con todas las ceremonias que se acostumbra en los entierros de los caballeros de la orden de los Serafines, y se ha transportado ya para este efecto á esta ciudad el cadáver del conde.

El médico Rossi continúa todavía arrestado, y no se le ha concedido aun permiso para salir ni siquiera un día del aposento que ocupa en el castillo.

El día 25 asistió la Reina á unos exámenes que hubo en la escuela de niñas, fundada por la generosidad de algunos particulares, quienes suplicaron á S. M. se dignase tomar bajo su protección aquel establecimiento, y la Reina accedió con el mayor gusto á sus ruegos.

AUSTRIA.

Viena 5 de diciembre.

Dicen que va á prohibirse la importacion de vinos y de caballos extranjeros, porque la monarquía austriaca suministra una cantidad muy considerable de vinos exquisitos, y posee tambien yeguas que producen caballos excelentes. Esta providencia impedirá que salga del Austria mucho dinero.

WURTEMBERG.

Stuttgart 10 de diciembre.

Ya se ha concluido aqui la quema de los géneros de fábrica inglesa, que habian sido confiscados en las aduanas y en los almacenes de los comerciantes. El importe de los géneros quemados asciende á una cantidad muy considerable.

IMPERIO FRANCES.

Paris 17 de diciembre.

Extracto de los pliegos remitidos por el capitán general de la Isla de Francia al ministro de la Marina y de las Colonias.

Isla de Francia 18 de setiembre de 1810.

A S. E. el ministro de la Marina y de las Colonias.

Excmo. Señor:

„Las quatro fragatas inglesas *Sirio*, *Ifigenia*, *Mágica* y *Nercida*, de 40 cañones cada una, no pertenecen ya á S. M. británica.

„Después de la conquista de la isla Bonaparte estas quatro fragatas y otros muchos barcos menores, de los quales tres han caído tambien en nuestro poder, ademas de un transporte cargado de provisiones para los cruceros, se presentaron en las costas de la Isla de Francia con intencion de

hacer algunas tentativas. Una de ellas les salió bien, pues en la noche del 13 al 14 de agosto, favorecidos de un tiempo sumamente lluvioso y de una calma en el mar, los comandantes de las fragatas se apoderaron del islote de Passe, á distancia de mas de tres millas del Puerto Imperial, donde habia yo colocado un destacamento y una bateria.

„Si el buen éxito de esta tentativa llenaba de orgullo á los enemigos, tambien tenia yo la satisfaccion de ver que se inflamaba cada vez mas el valor de los habitantes de la Isla de Francia, manifestando todos á porfia su denuedo y patriotismo, rivalizando en zelo con los marinos y las tropas de línea, é impacientes de que los ingleses se retardasen en dar el ataque general con que nos amenazaban.

„Jamás creo poder felicitar me de una satisfaccion mayor que la que experimenté el 15 de agosto, que fue el día que habia yo elegido para renovar con las armas nuestro juramento de fidelidad y de amor á nuestro Emperador. Nunca se ha visto mayor ardor ni entusiasmo para manifestar aquellos nobles sentimientos, ni nunca tampoco se ha manifestado mayor desprecio que el que excitó la proclama indigna con que un tal sir T. A. Parquhar intentó corromper á los franceses y á unos súbditos tan fieles y tan recomendables como los habitantes de la Isla de Francia.

„Los enemigos, dueños del islote, hacian frecuentes desembarcos en diferentes puntos de la costa del territorio del Puerto Imperial, con el objeto sin duda de ver qué efecto habian producido sus proclamas; pero el general de division Vandermasest, que habia marchado á Puerto Imperial y al de Flacq, que está inmediato á él, inmediatamente que tuvo noticia de haber sido tomado el punto que ocupaba nuestro destacamento de vanguardia, encontró á los habitantes de ambos distritos tan bien dispuestos á desochar toda especie de sugestiones, y á defenderse contra qualquiera incursion que intentara hacer el enemigo, que no creyó necesario pedirme tropas de línea.

„En este estado se hallaban las cosas el 20 de agosto quando se hicieron señales de que estaban á la vista del Puerto Imperial cinco buques, y que dirigian su rumbo para entrar en él. Esta noticia causó en nosotros bastante agitacion, dando lugar á diferentes conjeturas, hasta que se reconoció que era la division del capitán Duperré, que volvia del crucero para donde habia salido de orden mixen el mes de marzo último. El capitán Duperré montaba la fragata *Belona*, acompañada de la *Minerva* y del *Victor*, dos conquistas que habia hecho en su anterior crucero; la *Minerva* venia mandada por el capitán Pedro Bouvet, oficial de gran mérito, y el *Victor* por el teniente de navío Maurice, tambien excelente oficial. Con estos tres buques de S. M. venian dos de la compañía inglesa de la India llamados el *Ceilan* y el *Windham*, apresados el 3 de julio despues de haber sostenido con otro buque de la misma compañía llamado *Ar-*

telle, que se escapó despues de apresado, un combate obstinado, trayendo á su bordo mas de 300 hombres cada uno del regimiento 24.º embarcado en el cabo de Buena-Esperanza para la India. Remito á V. E., señalada con el número 1.º, la relacion que el capitan Duperré me ha enviado sobre esta brillante accion.

„Por esta relacion verá tambien V. E. los motivos que determinaron á este valiente capitan á tomar la resolucion de entrar con preferencia en el Puerto Imperial, y lo que impidió que la fragata *Nereida*, que desde entonces estaba fondeada cerca del islote de Passe fuese cogida, como tambien el puesto que hacia pocos días ocupaban los enemigos. El destino reservaba á nuestros valientes guerreros una victoria mas señalada.

„A las ocho y media de la noche del día 20 recibí en el Puerto Napoleon la agradable noticia de la vuelta de la escuadra: no se puede explicar la alegría que causó á todos los habitantes y tropas, y así es que todo el resto de aquella noche se pasó en darse unos á otros la enhorabuena por esta nueva prueba de felicidad con que la Isla de Francia ha sido favorecida en circunstancias críticas.

„Inmediatamente que recibí la noticia di orden al capitan de navio Hamelin para que habilitase las tres fragatas *Venus*, *Mancha* y *Astrea* y la corbeta *Emprendedora*, las cuales estaban en inaccion por varias razones que yo tenia: le mandé tambien que hiciese á toda prisa los preparativos necesarios para disponer estos quatro buques en términos de que pudiesen hacerse al mar á la primera orden.

„A las quatro y media de la mañana del día siguiente 21 se oyó un fuerte cañoneo hácia la parte del rio Negro, que duró hasta las seis y quarto. Algunas horas despues supe que la embarcacion *Windham*, la qual no habia seguido á su comandante por algunas dificultades que experimentó, habia tomado su rumbo para ir á fondear en el rio Negro, y que en el momento que llegó fue atacada, combatida y represada por las fragatas inglesas que andaban cruzando en aquellas aguas; pero este contratiempo contribuyó cabalmente á mis proyectos y á mi resolucion de proteger á la division que acababa de entrar.

„Yo presumia, y no me engañé, que los cruceros enemigos, informados por la reconquista del *Windham* de que habia vuelto al Puerto Imperial la division Duperré, no dexarian de intentar algun ataque para destruirla. Habiendo sabido que la fragata *Sirio* se dirigia á doblar la isla por la parte del Sud, y que la *Ifigenia* y la *Mágica* navegaban hácia el Norte, pasé á bordo del buque del comandante Hamelin para darle instrucciones, comunicarle un pliego que acababa de recibir del capitan Duperré, y darle orden de aparejar quanto antes.

„Volví á tierra, y en seguida monté á caballo para ir al Puerto Imperial, donde estaba la division Duperré, para esperar allí y presenciar los sucesos decisivos que, segun las apariencias, debian ocurrir muy pronto.

„A las quatro de la tarde del 22 fondeó la fragata *Sirio* junto á la *Nereida*; y una hora despues me avisó el capitan Duperré que el enemigo hacia disposiciones para atacarle, y que él habia tomado por su parte las medidas necesarias para recibirle. Pero cierto obstáculo que encontró en su movimiento una de las fragatas enemigas impidió

la execucion de su proyecto. Vuelvo pues á repetir que la suerte que á la *Belona* y la *Minerva* tuviesen aun que combatir con mas enemigos para adquirirse mayor gloria.

„El 23, á cosa de las dos de la tarde, avistamos dos fragatas, que creí al principio pertenecer á la division Hamelin, que habia zarpado de Puerto Napoleon el 21, entre once y doce de la noche; pero conocimos bien pronto que eran las otras dos fragatas del crucero enemigo. Venian de la parte del E., y se dirigieron hácia el islote de Passe, y á cosa de las quatro entraron en el puerto, y fondearon al lado de las otras dos. A poco rato me envió á decir el capitan Duperré que las quatro se preparaban para venir á atacarle; pero que no tuviese cuidado ninguno.

„Con efecto, las quatro fragatas executaron su movimiento de ataque pocos minutos despues.

„Arrojáronse con rapidez sobre la *Minerva* y la *Belona* sin velas, sin bandera, y arrebatadas por la fuerza del viento y de la corriente. Apenas estuvieron á tiro recibieron continuas descargas de balas y de metralla, y se empeñó un horrible combate, cuyas circunstancias se cuentan por menor en la relacion del capitan Duperré (1).

„Quando vi que el fuego continuaba con tenacidad, aunque el nuestro era siempre superior al de los ingleses, despaché muchas barcas para comunicar con la *Belona*. A mas de las once de la noche volvió el alférez Betuel, quien me traxo la desagradable noticia de que el capitan Duperré habia sido herido gravemente; que el capitan Bouvet habia pasado á bordo de la *Belona*; que habíamos perdido algunos oficiales de mérito y algunos marineros esforzados; en fin, me dixo que el capitan Bouvet le habia encargado que me asegurase que la gloriosa defensa en que la division estaba empeñada seis horas habia, iba á terminarse con honor de las armas de nuestro augusto Soberano. Entonces volví á enviar al alférez Betuel para que dixese al capitan Bouvet que si el enemigo persistia en combatir (bien que su fuego habia disminuido considerablemente, y el de la *Nereida* habia cesado del todo), le enviaria municiones de guerra, para reemplazar las que ya llevaban gastadas, hasta que se lograra rendirla.

„Estuve esperando con la mayor impaciencia, á que amaneciese para ver las posiciones respectivas de los combatientes; pero á las quatro de la mañana se me avisó que habia llegado á tierra á nado un hombre de la tripulacion de la *Nereida*. Este hombre denodado me informó que se llamaba Florentin Sanze; que habia sido hecho prisionero en el islote de Passe, y embarcado en la *Nereida*; que esta fragata se hallaba en el estado muy deplorable; que él, habiendo visto baxar los vivos y los muertos (es su misma expresion) al lugar en que estuvo durante el combate, que se habia arrojado al mar con intencion de pasar á la *Belona* para dar noticia de lo que sucedia; pero que no habia podido conseguirlo, y que despues de haber luchado por mucho tiempo con las olas habia logrado por fin, llegar á tierra. Inmediatamente envié al capitan Bouvet esta noticia con mi ayudante de campo Delhor. Amaneció por fin, y con la luz del día se presentó á nuestra vista un espectáculo, que no es facil describir. La *Nereida* se hallaba en un estado deplorable; las otras tres fragatas inglesas habian encallado; nuestras embarcaciones habian experimentado la misma suerte desde el principio del combate, y el fuego que durante la no-

che se había interrumpido á ratos, se había aumentado mas con la luz del día.

„Yo pasé á bordo de la *Minerva* para dar el parabién á nuestros valientes guerreros, y para informarme de nuestra situacion, y fui recibido con repetidas aclamaciones de *viva el Emperador!* El capitán Bouvet me repitió lo mismo que un instante antes me había escrito con mi hermano Rebato De-caen, uno de sus tenientes, á quien encontré en tierra quando volvi. V. E. verá por estas pocas palabras que la *Bolona* y la *Minerva* tenían por cierta la victoria. Dice así: „La *Nereida* es ya nuestra; y si me enviáis una áncora de 10 libras y un calabrote lo serán tambien las otras tres. „Viva el Emperador!”

Del 24 de agosto.

„Durante la noche del 23 al 24 esperaba yo que al amanecer avistaríamos la division Hamelin, la qual con su llegada pondría fin á este combate tan extraordinario; pero mis esperanzas salieron vanas, porque el viento le había sido contrario. Así pues el fuego continuó de una y otra parte todo el día 24. La fragata inglesa la *Mágica* se vió reducida á la imposibilidad de aguantar mas tiempo, y habiendo sacado su tripulacion, le dieron fuego, y se voló á cosa de las once de la noche.

„Al ver este acto de desesperacion, deseaba yo con mas ansia que llegase la division que esperaba, porque temia que el enemigo hiciese otro tanto con la *Sirio* que estaba barada, y que la *Ifigenia*, que había logrado ponerse en flote, consiguiese salir de la bahía como intentaba.

„Pero la division no llegó en toda la mañana del 25, y nuestras fragatas continuaron haciendo fuego contra la *Sirio*, quien por hallarse á bastante distancia no podía rendirsele tan pronto como se deseaba; al fin sea que el comodoro ingles Pim desconfiase de desencallar á la *Sirio*, ó sea que temiese que nuestras fragatas podrían conseguirlo y acercarse á él, tomó el partido de transportarse á la *Ifigenia* con su equipage, y poner fuego á la *Sirio* á las once y cuarto de la mañana.

„Ved aquí, Sr. Excmo., como hemos celebrado en la Isla de Francia los días de nuestra augusta Emperatriz María Luisa.

„El 26 por la mañana llegó á la vista del Puerto Imperial la corbeta la *Emprendedora*, de la division Hamelin, con lo qual creí que iba á llegar toda la division.

„Inmediatamente envié á pedir noticias á esta embarcacion; pero no había sabido de la division desde la noche del 21 al 22, en que se separó de ella al salir de Puerto Napoleon. Aquel día por la tarde me avisó el prefecto colonial que el viento contrario había impedido al capitán Hamelin doblar la isla y venir al sitio que yo le había señalado; aunque este contratiempo le había proporcionado apoderarse del navio *Ranger*, que venia del cabo de Buena Esperanza con víveres para los cruceros ingleses. Que por este motivo el capitán Hamelin había tomado la resolucion de volverse tomando el rumbo del Norte; pero que habiéndole avisado de lo que pasaba, había vuelto á empeñarse en continuar el camino que había abandonado.

„Luego que recibí esta noticia envié á decir al capitán de la *Emprendedora* que se estuviese cruzando delante del Puerto Imperial, y que quando llegase su comandante le dixese que hasta que recibiese sus órdenes no hiciese mas que observar los dos pasos por donde podía escaparse la *Ifigenia*. El 27, á cosa de las tres de la tarde, estaban

ya las fragatas de la division Hamelin en posicion para que la *Ifigenia* no pudiese evitar la suerte que la esperaba, y mucho mas hallándose ya desencalladas nuestras embarcaciones. Entonces formé la intimacion adjunta (2); pero no la envié hasta el amanecer del día siguiente, porque no hubo tiempo el día antes para poder llegar con luz á tiro de cañon de la *Ifigenia*.

„El 29 á las once de la mañana recibí la respuesta adjunta del capitán Lambert, comandante de la *Ifigenia* (3), con las piezas A, B, C, D, que contiene la correspondencia con el capitán Hamelin. Yo le respondí con la nota (4); pero al tiempo que iba á enviarla, vi tremolar la bandera francesa en estas fragatas y en la isla de Passe.

„De este modo he tenido la satisfaccion de ver coronados los trabajos del valiente capitán Duperré. Por fortuna sus heridas no son tan peligrosas como se creyó al principio. Su zelo por el servicio de S. M. el Emperador es inexplicable; y sin esperar á estar curado enteramente ha vuelto á bordo para reparar su division, y ponerla en estado de ganar nuevos laureles.

„De estos brillantes combates, sostenidos por la division Duperré desde el 3 de julio, resulta:

1.º Que dos fragatas inglesas, la *Mágica* y la *Sirio*, han sido incendiadas.

2.º Que la *Nereida* y la *Ifigenia* llevan el pabellon de S. M. el Emperador y Rei. La última ya ha salido para un crucero. La *Nereida*, aunque muy maltratada, espero que pronto estará en estado de volver á salir al mar.

3.º Que los navios de la compañía el *Celan* y el *Windham* han sido apresados, y que el *Arctelle* tambien ha arriado bandera.

4.º Que así en el combate de 3 de julio, como en los encuentros con las quatro fragatas, los enemigos han tenido un gran número de muertos y heridos. El capitán Duperré dice en su relacion las pérdidas que ha tenido, que son mucho menores que las de los ingleses.

5.º Que la mayor parte del primer batallon del regimiento 24.º de S. M. británica, que iba desde el Cabo con destino á la India, ha quedado prisionero de guerra.

6.º Han quedado igualmente prisioneros el general Weatherhall, que iba á la India.

El coronel del regimiento 24.º

El teniente coronel del mismo.

Los comandantes de las quatro fragatas inglesas.

Mr. Pim, comandante de la *Sirio*, comodoro de la expedicion del islote de Passe.

Lambers, comandante de la *Ifigenia*.

Curtis, comandante de la *Mágica*.

Wilhaugbi, comandante de la *Nereida*, que ha perdido un ojo en el combate del 23, y que se había puesto al frente de varios desembarcos hechos en la costa para esparcir la proclama de T. A. Ferquhar: tambien han quedado prisioneros los capitanes de los dos navios de la compañía; además otros 100 oficiales de marina y oficiales de tropas de tierra, y mas de 1600 marineros ó soldados.

„Despues de haber dado cuenta de estos brillantes hechos, debo asegurar á V. E. que todos los servidores y fieles súbditos de S. M. de la Isla de Francia se han hechos dignos de las bondades y gracias de su augusto Soberano.

„No se pueden dar pruebas de mayor valor que las que han dado los oficiales y tripulaciones de la division Duperré; mas denuedo y actividad que los

64
Capitanes de navio Hamelin, comandante de una division; Dornal-de-Gui, capitan de navio; Lemartanet, capitan de fragata; como tambien los señores oficiales, guardias marinas y equipages que estaban á sus órdenes. Va adjunta á esta carta baxo el número 5.º la relacion de las operaciones de esta division desde que salió del Puerto Napoleon en la noche del 17 al 22 de agosto hasta el 2 de setiembre, en que entró, despues de haber hecho quatro presas, tenido parte en la rendicion de la fragata la *Isigenia* y del islote de Passe, y perseguido á la fragata la *Bodicea* hasta el fondeadero de S. Dionisio.

„Tambien debo hacer particulares elogios del señor general de division Vandermaesen, del general de brigada Jacob, del gefe del estado mayor Monistrol, y de los directores de artillería é ingenieros Pombodin y Mecusson, como tambien del capitan de fragata Urignault, capitan del puerto. Es imposible servir mejor á S. M. que lo han hecho estos oficiales.

„Los oficiales del estado mayor, la guardia nacional, los oficiales y las tropas de mar y tierra, los oficiales de administracion y de marina, todos los funcionarios públicos, y en general todos los habitantes, han correspondido completamente con su zelo, su buena voluntad, y una confianza ilimitada, á mis esperanzas.

„Los guardias nacionales del quartel del Puerto Imperial y del de Flaq, y todos los habitantes de la colonia, jamas permitirán que manchen los ingleses el suelo que han jurado defender. Los cazadores voluntarios del quartel de las *Llanuras* de Willems, los de los quarteles de Moka, de Pamfemousses y del rio Rempart, que las circunstancias han obligado á hacer venir al Puerto Imperial, no cuentan por nada las fatigas.

„Tendré el honor de dirigir á V. E. las listas de los oficiales y marinos que ha recomendado mas especialmente el señor capitan Duperré, para obtener de las gracias y boñades de S. M. las recompensas que han merecido por sus distinguidos servicios; y de expresaros tambien los nombres de los demas servidores de S. M., y de las guardias nacionales de la Isla de Francia, que por sus buenos servicios merecen igualmente ser recompensados. Tendré la mas viva satisfaccion, y miraré como un gran favor que el capitan de navio Duperré sea favorecido particularmente del Emperador, como tambien el capitan Bouvet, que, como vereis en la nueva relacion que tendré el honor de dirigiros, ha añadido una nueva accion á sus muchas distinguidas, apoderándose de la fragata *Africana*. Tengo el honor de ser &c. = El capitan Decaen.”

(Los documentos que acompañan á esta relacion se irán insertando sucesivamente en la gazeta)

ESPAÑA.

Madrid. 15 de enero de 1811.

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 14 de enero de 1811.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

„Con el objeto de fomentar en las inmediaciones de Granada el descubrimiento de una mina de carbon de piedra para la fabrica de fusiles de aquella ciudad;

Visto el informe de nuestro ministro de lo Interior,

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. Concedemos un premio de 100000 rs. vn. al descubridor de una mina de hornaguera en las inmediaciones de Granada.

ART. II. Ademas del premio expresado, concedemos tambien al descubridor la propiedad de la mina, derogando en esta parte quantas leyes, reales cédulas, pragmáticas, ordenanzas, reglamentos, providencias &c. sean contrarias á esta disposicion.

ART. III. Al mismo tiempo declaramos al descubridor de la mina exento de toda especie de tributo, contribucion ó derecho durante los 20 años que se sigan al descubrimiento.

ART. IV. Si la mina descubierta se hallase en terreno perteneciente á uno ó mas particulares, ó á propios de los pueblos, se hará por cuenta de nuestra Real Hacienda la adquisicion del espacio necesario para proceder al beneficio y labores de la mina.

ART. V. Para conseguir los premios mencionados habrá de preceder reconocimiento y declaracion, no solo de la buena calidad del carbon, sino tambien de que la veta ó manto tiene bastante grueso para beneficiarse con utilidad.

ART. VI. El ministro de lo Interior, oido el parecer del superintendente general de minas, nos propondrá tres sugetos inteligentes, los cuales harán el reconocimiento y declaracion expresados en el artículo anterior.

ART. VII. En el orden de las labores y demas operaciones pertenecientes al beneficio de la mina se observarán por ahora las disposiciones prescritas en la legislacion actual de minas.

ART. VIII. Nuestros ministros de lo Interior y de Hacienda quedan encargados, cada uno en la parte que le toca, de la execucion del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo.”

Por todas partes se persigue á las guerrillas, y no está lejos el momento en que quedarán libres de ellas las campiñas que destruyen.

El Empeinado, el Médico, el Abuelo, Camilo, Hernandez, Aroca, Chaleco, y otros gefes de partidas, han sido batidos ó destruidos sucesivamente. Unos se mantienen llenos de terror en las montañas mas elevadas y áridas, y otros han desaparecido enteramente.

El señor general Hauenthein acaba de dar un alcance á muchas partidas reunidas; las ha ido persiguiendo desde Alcázar de S. Juan hasta el Campo de Criptana; les ha muerto 64 hombres, y cogido otros 40 heridos.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la tragedia en cinco actos titulada Fenelon, ó las Religiosas de Cambrai, y el fin de fiesta la Oposicion de Sacristanes.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada el Cudalso para su dueño, y los Pardos de Aragon, con todas sus decoraciones y aparato teatral; y se dará fin con un divertido sainete.